

Plurilingüismo en el Reino de Nápoles (siglos XVI y XVII)¹

Wulf Oesterreicher

Ludwig-Maximilians-Universität München

Nota preliminar

Con la redacción y publicación del presente artículo *en lengua alemana*, se habrían puesto de manifiesto los estrechos vínculos que unen al homenajeado con la universidad, la lengua y la cultura germanas. No obstante, y dado que todos los artículos del homenaje están escritos en lengua española, terminé relegando esta idea inicial.

Son dos los motivos que me han alentado a plantear reflexiones referentes a Italia, especialmente la del siglo XVI, y dedicárselas a nuestro homenajeado. En primer lugar, José Luis Rivarola, a quien la Pontificia Universidad Católica del Perú le dedica este homenaje con motivo de su 65 aniversario, es profesor en la ciudad italiana de Padua y ha publicado un artículo clave sobre el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés, que arroja luz sobre un texto que no sólo es sumamente relevante para el estudio de las variedades, la elaboración y la normativización del español del Siglo de Oro,² sino que posee además gran relevancia para la discusión de las relaciones culturales hispano-italianas.

¹ Me gustaría expresar mi agradecimiento a Marta Guzmán Riverón, Teresa María Gruber y Julio Arenas Olleta que, en el marco del seminario 'Lenguas y comunicación en el Reino de Nápoles' del curso 2003/2004 de la Ludwig-Maximilians-Universität (LMU), discutieron conmigo las ideas de este texto, y, más tarde, revisaron la versión final.

² Cf. Rivarola (1998).

En segundo lugar, la motivación y el impulso del presente artículo se deben a la relación entre Hispanoamérica e Italia. Algunos aspectos de dicha relación, a primera vista sorprendentes, han surgido en el seno de uno de nuestros proyectos de investigación en la Universidad de Múnich que se dedica a la llamada lingüística misionera³ y aborda la discusión pre- y postridentina sobre el uso de las lenguas vulgares en el oficio de la catequesis.⁴

1. “Un territorio sin explorar”

Los dos temas mencionados constituyen el punto de partida de las siguientes reflexiones. El hecho de que ciertos aspectos vinculados a estos dos temas, que parecen no tener nada en común, convergieran en un determinado *espacio geográfico*, me ha llevado a realizar un *planteamiento lingüístico-comunicativo* que apenas ha sido abordado como tal.

– El espacio que nos ocupa es el *Reino de Nápoles* –a veces se habla también del *Reino de las Dos Sicilias*– integrado como virreinato, entre 1504 y 1713, a España.⁵ Este territorio, debido a numerosos cambios territoriales y fronterizos, ya había estado antes bajo el dominio de los Hohenstaufen, de los normandos y de los aragoneses.⁶

– El planteamiento histórico-comunicativo atañe a las formas y funciones del *plurilingüismo* en esta región, es decir, al hecho de que, precisamente, en los dos siglos “españoles” coexistieran distintas lenguas en este espacio político-geográfico, lenguas que, además, estaban en contacto con otras fuera de esta región.

El objetivo principal es, por tanto, llamar la atención sobre un “territorio sin explorar” en la diacronía de las lenguas española e italiana, así como apuntar a una línea de investigación que, en cierto sentido,

³ Cf. Oesterreicher/Schmidt-Riese (1999); Suárez Roca (1992); Baumgartner (1992); Zwartjes (2000).

⁴ Para más información sobre los proyectos cf., p.ej., Oesterreicher (2003); cf., www.sfb-frueheneuzeit.uni-muenchen.de

⁵ Cf. Bosse y Stoll (2002); Bruni (1992: 645-52); Croce (1922 y 1966); Ganci y Romano (1991); Maiorini (1992); Musi (1994); Rovito (1992); también Benzoni (1976 y 1980).

⁶ Cf., p.ej., Sabatini (1975).

parece haber quedado olvidada. Este desinterés es sorprendente, ya que una serie de cuestiones importantes no pueden encontrar una respuesta: “el *Diálogo* de Juan de Valdés” y “la catequesis en el sur de Italia” representan sólo dos llamativos ejemplos al respecto.

A lo largo del presente estudio será necesario recurrir a precisiones conceptuales derivadas de reflexiones teóricas procedentes de la lingüística variacional, la teoría del discurso y de la comunicación, las cuales, claro está, podrían aplicarse también a otras constelaciones histórico-comunicativas del mismo tipo. La importancia de estas precisiones metodológicas quedará patente –así lo espero– en el transcurso de la exposición.

2. La catequesis y el dominio de elaboración lingüística

La catequización de los pueblos americanos y la llamada lingüística misionera han despertado en los últimos años, en diferentes disciplinas, sobre todo entre teólogos, historiadores, lingüistas, sociólogos y etnógrafos, cada vez mayor interés. Ahora bien, en la Universidad de Múnich existe un importante proyecto interdisciplinario titulado *Pluralización y autoridad en la temprana época moderna* que incluye tres áreas de trabajo: (A) *Ambivalencias del discurso culto*, (B) *Ordenamiento del saber* y (C) *Pragmatización de la autoridad*; las dos últimas áreas comparten, entre otros temas, un interés especial por la dinámica y la transformación del saber discursivo, jurídico y gramatical europeo en América, sin perder de vista los efectos del conflictivo contacto cultural. Un aspecto importante de esta última temática se estudia bajo el título *Tradiciones y prácticas epistémicas en la evangelización de América* dentro del área de trabajo (B).

En nuestras investigaciones sobre los problemas y discusiones europeos de la catequesis planteadas en el Concilio de Trento (1546-1563),⁷ especialmente, en el trabajo sobre la misión popular de los jesuitas, nos encontramos en el Reino de Nápoles con una relación muy curiosa entre América y la Italia española.⁸ No es necesario profundizar aquí en todos los resultados del Concilio. Lo importante para nosotros es que se estableció un conjunto de pautas para el

⁷ Sobre el Concilio de Trento cf., p.ej., Marcocchi (1997).

⁸ Cf. Oesterreicher (2003).

empleo de las lenguas vulgares, tanto para la prédica como para la catequesis, y se intentó lanzar una verdadera ofensiva de educación religiosa, catequética.⁹

Buen ejemplo de los esfuerzos catequéticos postridentinos ofrece Sicilia que, como Cerdeña,¹⁰ formaba en aquel tiempo parte del Reino de Nápoles.¹¹ Los jesuitas, asentados ya desde la década de 1540 en Sicilia,¹² enviaron en 1563 a Trento un memorial dirigido al general de la orden, Diego Laínez, en el cual expresaban su horror ante la ignorancia del pueblo, la total falta de respeto de los sicilianos hacia la misa y la liturgia, y la venta de Sacramentos. También hacían hincapié en la deficiente formación de los clérigos.

Ansí como ay necessidad de proveer a este abuso de los templos y Yglesias, ansí la ay, y no menor, que se provea al abuso de los Sacerdotes y personas ecclesiásticas, que en ellas sirven; porque por la mayor parte, en estos tales ministros, que havían de ser luz del mundo, en este Reyno, reyna grande ygnorancia, a la qual sería necessario dar remedio, ordenando que ninguna persona pueda ser promovido a orden sacro, si no tuviere la sciencia necessaria para el grado que toma; y los que ya son promovidos, no pudiessen administrar los Sacramentos, hasta que estudiassen y aprendiessen lo que les falta; y esto convendría que, con todo rigor, se guardasse; y, para que más todos se animasen a estudiar, paresce que ayudaría mucho que deputasen, en cada diócessi, algunos beneficios, los quales se diessen a los que con mayor diligencia, estudiassen, y mayor fructo hiziessen (Scaduto 1974: 576).

Otros jesuitas españoles escriben directamente a los mismísimos Ignacio de Loyola y Felipe II, informándoles sobre la situación en Palermo, Mesina y Monreale y la provincia siciliana. Las exigencias de los jesuitas se pueden resumir de la manera siguiente: por una parte, los clérigos deben tener una mejor formación y deben mantener una conducta coherente con sus responsabilidades y, por otra, un gran esfuerzo de misión popular debe salvar al pueblo cristiano de las falsas creencias y supersticiones. La meta es una: remediar las graves

⁹ Cf., p.ej., Marcocchi (1967/1970); d'Agostino (1988).

¹⁰ Cf. Turtas (1988 y 1990); cf., también Blasco Ferrer (1984 y 1989).

¹¹ Para lo que sigue, cf., d'Agostino (1988).

¹² Cf. Tacchi Venturi (1910/1922).

consecuencias de la ignorancia general y la falta de formación religiosa en Sicilia.

Todo lo dicho se desprende perfectamente en el ejemplo siguiente: el jesuita español Miguel Navarro, en una carta escrita el 24 de enero de 1557, propone a sus superiores –esto es la aludida ‘conexión italo-americana’– que los novicios y los misioneros deberían, en principio, recibir una formación y una práctica religiosas adecuadas en Sicilia (o en el sur de Italia), pues entiende Navarro que aquellos que trabajen exitosamente, bajo las difíciles y extremas condiciones de las *Indias de por acá*, conseguirán fácilmente sobrevivir y servir a Dios también en América, en las *Indias de por allá*. El uso de la fórmula *Indias de por acá* para designar a Sicilia y a toda la parte sur de Italia es muy llamativo, puesto que refleja un hecho importante para la mentalidad y la conciencia de los frailes españoles: el Viejo Mundo se interpreta en este caso paradigmáticamente mediante la perspectiva del Nuevo Mundo. Cito una parte del informe de Navarro:

Muy Rev.^{do} y charísimo P.^e nuestro en Christo.

Pax Christi, &c. No he dado á V.P. cuenta de nuestra peregrinación de por las montañas deste reyno de Sicilia, la qual ha sido desde los últimos días de Abril hasta los 21 de Henero del 57, que llegué en este collegio de Mecina. En este medio tiempo he andado por algunas tierras destas montañas, que son hasta ocho; en cada una dellas he estado un mes por tierra; la ocupación que en ellas hemos tenido ha sido predicar los domingos y fiestas y de enseñar la doctrina christiana cada día, á la qual siempre ha venido mucha turba de toda suerte de gente con arta devoción y acceptación della, que ha sido muy diferente de la opinión que algunos de los nuestros tenían: hase hecho muy grande servitio á Nuestro Señor, por medio desta doctrina christiana y se a abierto una puerta y fundamento para edificar y crecer este edificio de Nuestro Señor, el qual está arto ruynado por no haver quien labre y trabaje én el.

O padre mío carísimo, si V.P. viese la grande ruyna y perdición de tantas almas, como se pierden por estas montañas por la grande ignorantia que ay en ellas, así en el ecclesiástico como en el secular, havría compasión dellos; y, como van algunos de los nuestros á las Indias, en esta podrían trabajar tanto que, á mi parecer, no sería menos el servitio que al Señor harían que los, que van allá, hazen en ella: porque ay mucha necessidad d'estripar muchos errores, supersticiones y abusos, que los ay en mucha abundancia [...]; y soy de opinión, que como la Compañía

tiene casas de probación para los novitios, qu'estas montañas de Sicilia fuesen d'Indias para provar á los que allá hubiesen de passar; porque tengo para mí, que el que probare bién en estas Indias de por acá, será apto para las de allá, y el que hallare dificultad de caminar y padescer en estas, que en las obras no hallará mucha facilidad [...]

De las supersticiones, las hay en abundancia; y, dexando muy muchas á parte, sola dos quiero contar [...] Digo solas estas dos, para que V.P. se recree un poco y considere si tienen necesidad de ser ayudadas estas Indias como las otras; y, si no fuese por la prolixidad, yo contaría tantas destas que V.P. s'espantaría [...]

Nuestro modo de vivir y habitar a sido: donde se a hallado hospitales cómodos, en ellos hemos alojado; donde no los había, nos acomodavan lo mejor que podían en alguna casa particular: el vivir ha sido elemosna, mandando el uno una pañota, el otro un poco de queso ó yerbas; al fin cada uno conforme á lo que podía se extendía: vasta que hemos vivido con lo que nos daban. Una de las cosas que ellos se an spantado es, que dezian como era posible que padesciésemos tanto trabajo enseñando la doctrina, predicando, confessando y deziendo Missa sin interesse alguno. Como está dicho, esto les pone en admiración. (Tacchi Venturi 1910, I: 482-484).

Con respecto a las misiones populares en las *Indias de por acá*, Carla Faralli afirma en un valioso artículo que estos temas durante largo tiempo al margen de la atención de los investigadores, “sono temi che implicano ricerche di tipo sociologico, folklorico, di psicologia di massa ma che, approfonditi, permettono di cogliere il significato più profondo della vita ecclesiastica, religiosa ed anche politica, economica e sociale del periodo della Controriforma” (Faralli 1975, 112). Faralli hace también alusión a un aspecto del problema que aquí nos interesa, cuando dice:

una delle cose più sorprendenti è la straordinaria capacità di penetrazione psicologica dei gesuiti che, in ogni campo, li porta ad adattarsi alle circostanze e ai tempi: anche ad un'analisi superficiale appare che al Sud si servirono maggiormente di apparati scenografici come sacre rappresentazioni, recite e canti: in tal modo si sopperiva alle difficoltà della lingua attraverso le immagini e la musica, forme assai consone alle tradizioni culturali delle popolazioni meridionali. (Faralli 1975: 108).

Para nuestro proyecto americano es importante ver que las formas de catequesis practicadas en las *Indias de por acá* pueden correspon-

der a las empleadas en América, aunque queda por determinar la especificidad de las formas en ambos territorios. Pero lo que nos interesa ahora es otro aspecto de este fascinante tema.

La Iglesia después del Concilio de Trento –y esto vale tanto para el clero secular como para las órdenes religiosas– podía alcanzar sus metas y cumplir con sus obligaciones como la prédica, la confesión, la catequesis y los ejercicios espirituales sólo mediante una labor catequética masiva. Lamentablemente, se pasa por alto una cuestión decisiva: de qué idiomas y géneros catequéticos se valían los sacerdotes, los padres y frailes –españoles, sicilianos, napolitanos, romanos, u originarios de otras regiones de Italia– en el Reino de Nápoles (y en otras regiones de Italia) para predicar, confesar y catequizar en las ciudades o en los pueblos de las “montañas” mencionadas en el relato de Navarro.

Si estas obligaciones de la misión popular se observan desde una perspectiva comunicativa y medial, se advierte inmediatamente que la catequesis y la vida religiosa, para la mayoría de la población cristiana de Europa, constituían en esta época, en el dominio de los *romances* o *volgari*, el único contacto con una lengua más elaborada, formal y consolidada en una tradición escrita. Es decir, en las diferentes tradiciones discursivas de este ámbito encontramos una forma de lengua elaborada que corresponde a una forma lingüística de la *distancia comunicativa*; pero que, de ningún modo, coincide con una *lengua literaria*.

La poca atención que prestan los lingüistas italianos a los problemas esbozados queda patente en un libro de Claudio Marazzini, a pesar de lo que podría pensarse. En su libro *La lingua italiana. Profilo storico*, le dedica seis páginas del capítulo 8: “La Chiesa e il volgare.” Es significativo constatar los bloqueos epistémicos que nublan la vista al investigador: en la primera parte del capítulo (8.1.) habla del Concilio de Trento y de las discusiones sobre la ‘legitimidad’ de la traducción de la Biblia y la celebración de la misa en las lenguas vulgares. Me gustaría citar un extenso pasaje de la segunda parte del capítulo, “La Chiesa, la questione della lingua e la predicazione” (8.2.), para mostrar el tipo de ceguera del autor ante las decisiones del Concilio de Trento con respecto a la catequesis popular en las regiones de Italia, de lengua no toscana. Quiero llamar la atención

sobre el uso del término *il volgare* (en singular) y el empleo de *italiano* en el texto y, en especial, sobre la deformación de la perspectiva de investigación por un exclusivismo de lo retórico-literario que lleva a la identificación de la catequesis con la prédica de tipo 'culto'.¹³

La predicazione era quindi una sorte di oasi del volgare, unico momento in cui la comunicazione diretta con i fedeli richiedeva l'uso di una lingua largamente comprensibile. Ciò non toglie che ancora esistesse la predicazione in latino, ma di fatto essa era destinata solo ad un pubblico d'*élite*, quale simbolo di uno *status* culturale elevato, o per circostanze particolarmente solenni. Non era certo la condizione comune in cui la Chiesa trasmetteva la propria lezione alla gran massa dei fedeli. In ogni modo la Chiesa dovette affrontare, con forza anche maggiore dopo il Concilio di Trento, una vera e propria 'questione della lingua', non limitata solamente al confronto tra latino e italiano. Infatti, anche una volta ammesso che il volgare fosse da adottare solo nel momento specifico dell'omelia, restava da stabilire che forma e che qualità esso dovesse avere.

Il primo elemento di cui si deve prendere atto è la forte influenza del bembismo anche nel campo della predicazione. L'influenza di Bembo e delle *Prose della volgar lingua* (nelle quali veniva proposto un modello di italiano letterario nobile e 'classico', ispirato dai grandi scrittori del Trecento [...]) è facilmente riconoscibile già nel primo grande predicatore del periodo storico che stiamo esaminando, il francescano Cornelio Musso (1511-1571). Può essere interessante osservare che Musso era stato allievo, a Padova, di Bembo stesso [...], e che le sue prediche a stampa portano la prefazione di un altro letterato di Padova, Bernardino Tomitano, a cui la lezione di Bembo non era certo estranea, giunta attraverso l'Accademia degli Infiammati di Sperone Speroni [...]. La predicazione si presentava come un settore in qualche modo vergine, ricollegabile, evidentemente, alle regole dell'oratoria antica, ma sostanzialmente nuovo, a differenza dell'oratoria politica e giudiziaria, in cui il confronto con il passato è immediato, quasi in forma di competizione tra antichi e moderni. Non a caso, molte volte i grandi predicatori del secondo Cinquecento ritornano, come Panigarola, sul tema di quella che definiscono la *perniciosa dulcedo*, la pericolosa dolcezza delle oratorie dei pagani. Per la cultura cristiana, si tratta di fare i conti con la cultura retorica e impadronirsene, mettendo quel patrimonio di conoscenze al servizio della verità religiosa [...]. Questo fu l'intento di un libro come *Il predicatoro*

¹³ La misma línea argumentativa es seguida por Marazzini (1999: 107-109).

re ovvero *Demetrio Falereo. Dell'elocuzione* del francescano Francesco Panigarola, che fu anche vescovo di Asti.

[...] Vi si trova non solo l'adesione ai principi fiorentinisti di Bembo [...], ma, in più, la teorizzazione del primato della lingua fiorentina parlata, giudicata come la più adatta al pulpito [...] questo programma di educazione linguistica veniva perseguito con una strategia sistematica. Non solo, infatti, Panigarola consiglia di imparare il buon italiano sulle grammatiche, ma esorta caldamente a soggiornare a Firenze per qualche tempo [...] (Marazzini 2002: 301/302).

No quiero insistir más en la estrechez de miras de estos argumentos. En el último párrafo del capítulo que contiene 24 líneas (!), Marazzini afirma que *no* toda prédica “sarà adeguata immediatamente a questo modello di letterarietà.”¹⁴ Menciona brevemente las *Regole* del oratoriano San Filippo Neri, que aboga por una prédica popular, y habla de la importancia de las escuelas del “popolo minuto” para la alfabetización; su última observación confunde lo lingüístico con las otras ya mencionadas modalidades semióticas:

In prospettiva linguistica hanno certamente qualche interesse i fenomeni di gestualità e di coreografia che [...] si svilupperanno maggiormente nel Seicento, tali da trasformare la predica in una sorta di monologo teatrale, magari con il supporto di veri e propri trucchi scenici, quali le catene sbattute, le plateali corse giù dal pulpito, e anche l'esibizione di corde al collo e di teschi [...] Questi elementi accrescevano il fascino spettacolare della predica, e quindi la sua capacità di influire linguisticamente sul pubblico, molto più di altre forme di oratoria. (Marazzini 2002: 303/304).

Esta deficiente comprensión de lo lingüístico en la catequesis popular sorprende mucho ante una obra magistral de la historia de la lengua que, evidentemente, representa un enfoque del todo diferente: se trata de los dos volúmenes de la obra *L'italiano delle regioni* editada por Francesco Bruni. En esta obra se da, en algunas contribuciones del primer tomo y en los textos reunidos en el segundo, a veces de manera indirecta, información muy valiosa sobre la producción textual regional en los diferentes dominios y tradiciones discursivas, no sólo de la distancia comunicativa. Para nosotros son de

¹⁴ Marazzini 2002: 303.

suma importancia los capítulos dedicados a La Campania, los Abruzzos, Apulia, Calabria, Sicilia y Cerdeña.¹⁵

Podemos suponer la existencia de tradiciones textuales elaboradas para la catequesis. Así se deduce, por ejemplo, de los sugerentes materiales sicilianos reunidos en la segunda parte del magnífico libro de Mari d'Agostino,¹⁶ extractos de los *Elementi della dottrina cristiana esposti in Lingua Siciliana ad uso della Diocesi di Monreale* del arzobispo Francesco Testa, aunque estos son bastante más tardíos, del año 1764:

- artículos de fe en forma de preguntas y respuestas para niños y adultos,
- oraciones bautismales y oraciones para diversas ocasiones,
- instrucciones para la celebración de la liturgia,
- explicaciones de la doctrina, del Padre Nuestro, de los Diez Mandamientos y de las Virtudes y Pecados,
- historias bíblicas para niños y oraciones para ser dichas o cantadas antes o después de la catequesis.

Con todo esto vemos qué insignificante fue la retórica de la alta oratoria sagrada en la verdadera actividad catequética.

3. Juan de Valdés y la idea de una lengua del imperio

El romanista Karl Maurer ha presentado hace poco tiempo (2001) un artículo impresionante, dedicado a Hans Ulrich Gumbrecht, titulado: *Spanischunterricht für den Cortegiano: Juan de Valdés "Diálogo de la lengua" als Zeugnis der Begegnung zweier Kulturen auf neapolitanischem Boden in der Frühen Neuzeit* ('Lecciones de español para el cortesano: el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés como testimonio del contacto entre dos culturas en suelo napolitano en la temprana edad moderna'). Maurer, como historiador de literatura, logra mostrar en la primera parte de su estudio de qué manera este 'manifiesto del romance castellano' (1535) enlaza con los otros *textos fundacionales* de la corriente reivindicativa de las lenguas vulgares, sobre todo con las

¹⁵ Bruni (1992/1994, I y II).

¹⁶ D'Agostino (1988).

Prose della volgar lingua del cardenal veneciano Pietro Bembo (1528)¹⁷ o con la *Deffence et illustration de la langue françoise* de Joachim Du Bellay (1549).¹⁸ En este sentido menciona *Il Cortegiano* de Baldassare Castiglione¹⁹ de 1528 y reconoce en un pasaje haber leído a Bembo, cuyas *Prose* representarían un fondo sobre el cual Valdés, a pesar de notables diferencias, dará forma a sus consideraciones.²⁰ El ‘manifiesto’ de Valdés persigue objetivos relacionados con las variedades y la normativización del castellano²¹ y él mismo afirma que el español no cuenta con textos literarios de referencia comparables a los toscanos. Me estoy refiriendo a la conocida respuesta de Valdés al italiano Marcio:

M. ¿No tenéis por tan elegante y gentil la lengua castellana como la toscana?

V. Sí que la tengo, pero también la tengo por más vulgar, porque veo que la toscana sta ilustrada y enriquecida por un Bocacio y un Petrarca, los quales, siendo buenos letrados, no solamente se preciaron de scivir buenas cosas, pero procuraron escrivirlas con estilo muy propio y elegante; y, como sabéis, la lengua castellana nunca ha tenido quien escriviera en ella con tanto cuidado y miramiento quanto sería menester para que hombre, quiriendo o dar cuenta de lo que scrive diferente de los otros, o reformar los abusos que ay oy en ella, se pudiesse aprovechar de su autoridad (Valdés [1535]1967: 6/7).

Ha de señalarse sin embargo, que Valdés, desde un castellano que ya se ha convertido en español, es decir, en una lengua nacional, está en condiciones de hablar desde una posición totalmente diferente; además de ello, Valdés tiene en el punto de mira un grupo de receptores diferente del de Bembo.²² Si bien en lo que respecta a su orientación social cortesana, el *Diálogo* de Valdés es perfectamente comparable con el texto de Castiglione, existe una *differentia specifica* capital que no ha de dejar de mencionarse: el *plurilingüismo*. Esta

¹⁷ Cf. Bembo (1960); cf. también Kablitz (1999).

¹⁸ Cf. Du Bellay (1970).

¹⁹ Cf. Castiglione (1964 o 1972).

²⁰ Cf., p.ej., Mazzocco (2001).

²¹ Cf. Braselmann (1988); Rivarola (1998); también Lapesa (1981: 309-311).

²² Cf. Lapesa (1981: § 76); Cano Aguilar (1988: 221-227).

situación se hace explícita en el texto cuando el interlocutor italiano Marcio dice:

Agora sabed que, después de vos ido, nosotros nos concertamos desta manera: que qualquiera de nosotros que recibiesse carta vuestra la comunicasse con los otros [...] y, notando con atención los primores y delicadezas que guardáades y usáades en vuestro escrivir castellano, teníamos sobre qué hablar y contender, porque el señor Torres, como hombre nacido y criado en España presumiendo saber la lengua tan bien como otro, y yo, como curioso della deseando saberla assí bien escrivir como la sé hablar, y el señor Coriolano, como buen cortesano, quiriendo del todo entenderla (porque, como veis, ya en Italia assí entre damas como entre cavalleros se tiene por gentileza y galanía saber hablar castellano), siempre hallávamos algo que notar en vuestras *Cartas* [...] (Valdés [1535] 1967: 4/5).

Aquí no nos ocuparemos ni de los aspectos del *Diálogo* relacionados con la norma o las variedades del castellano,²³ ni de cómo en él se relacionan el Valdés real, el ficticio y sus interlocutores,²⁴ ni de cómo se ubicaría este texto dentro de la literatura de diálogos renacentista.²⁵ Me interesa de manera especial un aspecto histórico, evocado en la última cita, pero al que hasta ahora no se ha prestado la debida atención: el posible contexto político-lingüístico del *Diálogo* más allá del ámbito cortesano.

Para esta tarea son necesarias algunas referencias a la biografía de Juan de Valdés.²⁶ Sabemos que su hermano Alfonso de Valdés, que murió, en Viena, de peste en 1532, fue desde 1524 secretario de Mercurino Arborio di Gattinara, Gran Canciller de Carlos V.²⁷ En dicha función acompañó al emperador a Alemania en importantes misiones relacionadas con los conflictos religiosos en este país. Juan de Valdés, cuya fecha de nacimiento es discutida, estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, fundada, frente al inmovilismo de

²³ Cf. Braselmann (1988); Gauger (1996); Rivarola (1998).

²⁴ Cf. Maurer (2001: 62-63, 80-86); Barbolani (1979).

²⁵ Cf. Iglesias Recuero (1998).

²⁶ Cf. Nieto (1970 y 1997); Ramos Ortega (1979); Otto (1989). Cf., también Menéndez y Pelayo (1928: libro IV, cap. IV, 187-255).

²⁷ Cf. Avonto (1981).

Salamanca, en 1508 con espíritu humanista,²⁸ por el cardenal Jiménez de Cisneros. Valdés se sintió amenazado por la Inquisición debido a sus concepciones humanistas y religiosas, y parece ser que huyó a Italia a comienzos del año 1529. Los primeros años los pasó sobre todo en Roma, desempeñando funciones en la corte del Papa Clemente VII y en estrecho contacto con el círculo de amigos humanistas surgido alrededor de Juan Ginés de Sepúlveda. En 1533 estuvo en Nápoles y en la corte imperial en Bolonia. En 1534 se traslada definitivamente a Nápoles, donde había recibido del emperador un puesto de archivero. En esta ciudad muere en 1541 o 1542.

Llama la atención que el *Diálogo de la lengua* del año 1535 sea la única obra de Valdés que no es de naturaleza teológica ni religiosa.²⁹ Antes y después de 1535 encontramos sólo textos como *Las ciento diez divinas consideraciones*, la *Epístola de San Pablo a los Romanos*, el *Alfabeto cristiano*, *El Salterio*, *El Evangelio según San Mateo*, *Trataditos*, y el *Diálogo de doctrina cristiana*. En Nápoles, Valdés reunió a un grupo de hombres y mujeres de las altas capas napolitanas, entre ellos Giulia Gonzaga, duquesa viuda de Tragetto y condesa de Fondi.³⁰ Estos nobles, predicadores, sacerdotes, miembros de órdenes, etc. dominaban el español y leían y discutían con Valdés en castellano sobre temas teológicos, morales y filosóficos. Marcelino Menéndez y Pelayo cita en su *Historia de los heterodoxos españoles* al italiano Galeazzo Caracciolo, quien hace el siguiente comentario sobre Valdés:

En 1535 vino a Nápoles un cierto Juan de Valdés, noble español cuanto pérfido hereje. Era [...] de hermoso aspecto, de dulcísimos modales y de hablar suave y atractivo; hacía profesión de lenguas y Sagrada Escritura [...] leía y explicaba en su casa a sus discípulos y afiliados las epístolas de San Pablo (Menéndez y Pelayo 1928: 217).

Está comprobado que Valdés habló en 1534, con el Emperador acerca de sus ideas sobre la lengua.³¹ No olvidemos que en esa época se hallaba la idea del Imperio en el centro del pensamiento y

²⁸ Cf. Bataillon (1937).

²⁹ Cf. Lope Blanch (1969); Otto (1989); Maurer (2001).

³⁰ Cf., p.ej., Percauti (1953)

³¹ Cf. Maurer (2001: 90).

la acción de Carlos V,³² y que él en su conocida alocución en la mañana de Pascuas de 1536 defiende enfáticamente el valor del castellano, lengua con la que había llegado a identificarse, como instrumento de entendimiento supranacional.³³ Es en el contexto esbozado donde cobran relevancia las siguientes preguntas:

- ¿Existe una relación entre el *Diálogo* de Valdés y las aspiraciones de hacer del español en la Italia de la monarquía hispánica la lengua común de las personas cultas?
- ¿Era la función del *Diálogo* apoyar y promover estas aspiraciones?
- ¿En qué se basa nuestra propuesta, qué fundamento histórico tiene?
- ¿Qué ámbitos comunicativos y tradiciones discursivas ocupa el castellano en el siglo XVI junto a los demás idiomas 'italianos' en el Reino de Nápoles?

Preguntado de otro modo: ¿Resulta probable que un noble español de tan clara orientación teológica, mística y humanística hubiera escrito una simple obra de aprendizaje para nobles y cortesanos, y haya concebido su *Diálogo* como conversación entre iguales, como mera invitación al diálogo cultural entre españoles e italianos? ¿Qué interés hubiera podido tener Valdés en tratar un tema tan poco trascendente como la descripción de la norma y las variedades lingüísticas? ¿No se trataría más bien de que Valdés, inspirado y alentado por el contacto con el Emperador y desde su profundo conocimiento de la situación lingüística real en Roma y en las distintas posesiones españolas en Italia, se viera fascinado, momentáneamente, por la idea de promover a través de un 'manifiesto lingüístico-político' la unidad lingüística de la cristiandad, al menos en un ámbito románico? En tal caso –y el propio Maurer desde su interés literario no excluye tal lectura–, sería legítimo leer el *Diálogo* como un memorándum al César.³⁴

³² Cf. Brandi (1973); Kohler (2001); Kohler, Haider y Ottner (2002); Pietschmann (2000 y 2002).

³³ Cf. Morel-Fatio (1925); Lapesa (1981: § 75); Maurer (2001: 64-73).

³⁴ Cf. Maurer (2001: 86-92).

Esta interpretación del *Diálogo*, orientada hacia su contexto político-lingüístico, aclararía de manera convincente no sólo la redacción, disposición y tono del *Diálogo*, sino también el hecho de que Valdés, a pesar de procurar una cierta circulación, no editara su texto ni posteriormente nadie viera la necesidad de hacerlo.

Como quiera que haya sido, espero haber demostrado que el *Diálogo* de Valdés tiene su *lieu d'énonciation*, su lugar de enunciación, que no debemos ni podemos olvidar, escudados en que no conocemos cabalmente la situación lingüística en Nápoles y en el Reino de Nápoles. Tampoco debemos contentarnos con trabajos e interpretaciones sobre aspectos internos del *Diálogo* que, a pesar de su gran importancia, no permiten interpretar el texto en su contexto político, histórico y comunicativo.

4. Comunicación y diversidad lingüística en el Reino de Nápoles: una aproximación

Una descripción general del espacio comunicativo, de las constelaciones discursivas y lingüísticas que se manifiestan en el Reino de Nápoles merece especial atención ya que incluye, claro está, también los ámbitos temáticos arriba discutidos. Hasta ahora sólo hemos podido intentar hacer inteligible nuestro planteamiento sociolingüístico y comunicativo con respecto a la *catequesis* y *misión popular* de las órdenes religiosas, por un lado, y con respecto a las personas que estaban en contacto más o menos intensivo con *la comunicación y la lengua cortesanas*, por otro. Sin embargo, es evidente que se debe proceder de forma mucho más sistemática al respecto. Es necesario considerar otros tipos de comunicación en el ámbito de la distancia comunicativa y analizar la totalidad de estas constelaciones comunicativas.

En varios estudios sobre la época se suele destacar, con toda razón, que embarcarse hacia Italia formaba parte del curriculum de un cortesano.³⁵ Pero hacia Italia no se embarcaban *sólo* cortesanos. Ya antes de 1500, Antonio de Nebrija, que había pasado diez años en Bolonia, cree necesario advertir:

³⁵ Cf. Gumbrecht (1990: 266).

Así que en edad de diez & nueve años io fué a Italia, *no por causa que otros van: o para ganar rentas de iglesia, o para traer fórmulas del derecho civil & canónico, o para trocar mercaderías*, mas para que, por la ley de la tornada, después de luengo tiempo restituiese en la posesión de su tierra perdida los autores del latín, que estaban ia, muchos siglos había, deterrados de España (citado en Braselmann 1991: 51; la cursiva es mía).

Además de declarar su interés por los estudios humanistas, este comentario de Nebrija apunta de manera indirecta unas circunstancias importantes. Deja entrever que los españoles realizan también en “su” virreinato en el “sur de Italia” ciertas actividades que tienen, necesariamente, efectos sistemáticos tanto en el ámbito de la inmediatez comunicativa como en el de la distancia comunicativa.³⁶

Lo expuesto significa que, para entender el *plurilingüismo* en el Reino de Nápoles, hay que considerar –sin ocuparnos aquí del latín–, como *primer* aspecto, el hecho de que coexistieran, por un lado, en la distancia comunicativa *como mínimo* dos lenguas más o menos elaboradas –el napolitano y el siciliano/palermitano– y, por el otro, en el ámbito de la inmediatez comunicativa, las diversas variantes regionales (al igual que los ‘dialectos’ griegos). El *segundo* aspecto clave del plurilingüismo se debe a la masiva presencia de españoles. En el virreinato están presentes el virrey y familias de la nobleza española, clérigos y miembros de órdenes religiosas, juristas, funcionarios y banqueros, oficiales y soldados españoles con su infraestructura de infantería y armada, negociantes, representantes comerciales y transportistas españoles de mar y tierra. Sin olvidar las actividades de los intelectuales y artistas españoles en la corte del virrey y en instituciones de educación y de cultura.³⁷

Al mismo tiempo, de máxima importancia es la fuerza de atracción que ejercen la capital y la corte virreinal, la administración, el ejército español y las actividades comerciales y financieras entre los propios ‘italianos’. Para algunos de ellos, el reino de Nápoles significa privilegios, oportunidades laborales, ascenso social.³⁸ Dentro de este escenario tenemos que suponer, incluso, determinadas formas

³⁶ Estos conceptos se explican en Koch y Oesterreicher (2001).

³⁷ Un buen ejemplo de esto son los ya mencionados círculos de Juan Ginés de Sepúlveda y de Juan de Valdés.

³⁸ Para informaciones sobre estos aspectos cf., p.ej., Rovito (2003).

de un *bilingüismo funcional* entre los 'italianos'. En ocasiones, ni siquiera podemos excluir *un cambio de lengua* en ciertos grupos humanos del reino.

La descripción de la presencia del español en sus diversas manifestaciones (privadas y públicas) es una labor genuina de la historia de la lengua. Si bien esta presencia y las actividades descritas parecen bastante "inestables" en lo interpersonal —muchos españoles suelen regresar a España al cabo de unos años— resultan muy sólidas y firmes en cuanto a las *estructuras comunicativas y lingüísticas* en que se basa el sistema político, administrativo, económico, militar y cultural del virreinato. Hay, pues, que partir de un plurilingüismo y un contacto de lenguas dentro del espacio comunicativo esbozado.³⁹

El hecho de que apenas se haya indagado en el problema descrito no deja de resultar extraño. Quien busque información sobre las cuestiones mencionadas en manuales de la historia de la lengua o la historia de la literatura no hallará casi nada útil al respecto.⁴⁰ La ya clásica y decisiva pregunta de la sociolingüística, *¿quién se comunicó de forma oral o escrita, cuándo, dónde, con quién, cómo, con qué motivo y en qué lengua?*, no parece haber tenido repercusión en este campo. Hacen falta investigaciones sobre la movilidad de la población y trabajo de archivo sobre la "inmigración" cuantitativa y cualitativa de los españoles en el virreinato de Nápoles, o bien datos sobre los "italianos" al servicio de españoles. Es decir, necesitamos las descripciones históricas fiables que con respecto a otros territorios de la Corona española, como, por ejemplo, Hispanoamérica, ya existen desde hace tiempo.⁴¹

En relación a las cuestiones planteadas, los dos ámbitos temáticos que hemos abordado son muy significativos y de gran valor informativo ya que muestran claramente una laguna en la investigación diacrónica que da pie a una serie de *desiderata*. Al fin y al cabo, para

³⁹ Una primera propuesta de sistematización que toma en cuenta los diferentes idiomas así como sus dominios de uso y las tradiciones discursivas se encuentra en Krefeld (1988).

⁴⁰ Existen, por el contrario, publicaciones de carácter político-cultural realizadas con motivo de la conmemoración del quinto centenario del comienzo de la dominación española.

⁴¹ Cf. especialmente Konetzke (1953/1958); Boyd-Bowman (1964/1968); Lockhart 1986/1987.

una investigación lingüística que quiera satisfacer los estándares vigentes es indispensable considerar grupos de hablantes, formas discursivas y constelaciones comunicativas.⁴² La historia de la lengua ha de concebirse necesaria y rigurosamente como *historia de las tradiciones discursivas*.⁴³ Esto implica, al menos en principio, una consideración de *todas* las formas de la comunicación oral y escrita que se manifiestan en los ámbitos de la inmediatez y la distancia comunicativas, teniendo en cuenta las lenguas involucradas en cada caso.⁴⁴

¿Por qué este desinterés? La causas no son sólo materiales: hay razones histórico-ideológicas e historiográficas, y motivos anclados en las tradiciones filológicas de ambas naciones –por no hablar de las dificultades teórico-metodológicas de la conceptualización adecuada de las complejas relaciones de una constelación comunicativa plurilingüística como la que aquí tratamos. A continuación mencionamos los aspectos más importantes.

5. El desinterés por el plurilingüismo en el Reino de Nápoles y el estatus de sus lenguas

Durante mucho tiempo la época de la que aquí nos ocupamos se ha concebido –no sólo por parte de los historiadores italianos– como de *dominación extranjera*. Esta concepción, impregnada de connotaciones negativas, unida a una interpretación más o menos nacionalista de corte decimonónico, no ha sido de provecho para la investigación del plurilingüismo en el Reino de Nápoles. Y el *paradigma de la modernización*, que durante mucho tiempo ha dominado la perspectiva de los historiadores y, que en el caso de la Italia meridional, condujo a la llamada tesis de la decadencia, impide hasta el día de hoy una observación libre de prejuicios.⁴⁵ Esto se refleja, por ejemplo, en que la decadencia de la Italia meridional se imputa unilateralmente a los españoles, quienes, justamente en esta época, comienzan a perder su hegemonía en Europa. No creo exagerar si digo que las revueltas en Nápoles por el precio del pan se han esti-

⁴² Cf. Oesterreicher (2001a y 2001b).

⁴³ Cf. Oesterreicher (2001b).

⁴⁴ Cf. Krefeld (1988).

⁴⁵ Cf., p.ej., Hersche (1999: 15-24).

lizado y se han mistificado como guerra de liberación contra los ‘opresores españoles’.⁴⁶ Tampoco se han valorado lo suficiente las dificultades de los españoles con los *baroni* nativos, el bandolerismo, ni mucho menos la amenaza turca, permanente en esta época, con las consecuencias político-económicas que estos factores implicaban.⁴⁷ Además, se suele callar la importancia de las familias nobles nativas y las elites, que tuvieron mucho poder de intervención en el virreinato.⁴⁸ Claro está que lo dicho no niega los efectos negativos del sistema administrativo y económico virreinal, ni la falta de interés de los españoles en cambios socio-estructurales. Dentro de este *imperialismo informal*,⁴⁹ dicha falta de interés por parte de la gobernación española frenó el crecimiento de ciudades importantes y de una burguesía activa e influyente en las provincias del sur. De hecho, este trasfondo también afectó al evidente estancamiento y atraso del *Mezzogiorno* en los siglos siguientes al reino de los españoles.⁵⁰

Últimamente se ha producido, sin embargo, un cambio que permite una visión nueva y más precisa de los puntos mencionados y de las aportaciones culturales, económicas y políticas de los españoles.⁵¹ Aun si se tienen en cuenta los enormes esfuerzos financieros y económicos a los que se vio sometida la corona española a causa de las guerras europeas, y a los que contribuía también el virreinato, cabe resaltar, en comparación con el resto de Europa, los largos períodos de paz en el reino, que condujeron a una considerable estabilidad política y social.⁵²

Dentro de este cambio de apreciación se han reinterpretado la importancia de Nápoles y las aportaciones administrativas y culturales por parte de la corte aragonesa y de los virreyes españoles. Y en este contexto es indispensable ver que el dominio de la distancia lin-

⁴⁶ Cf. Hersche (1999: 45).

⁴⁷ Cf. Braudel (1966).

⁴⁸ Cf., p.ej., Rovito (2003).

⁴⁹ Este término es utilizado en Dandeleit (2001).

⁵⁰ Cf. Galasso (1965); Galasso y Romano (1991); Musi (1991); cf. también Sereni (1996).

⁵¹ Antes de esta reorientación, ya a comienzos del siglo XX, el napolitano Benedetto Croce había comenzado a trabajar en este sentido; cf. Croce (1922 y 1966); cf., también Hersche (1999).

⁵² Cf., p.ej., Hersche (1999); Rovito (2003). Cf., también Argan (1986 y 1989).

güístico-comunicativa es sólo una parte, aunque importantísima, de un conjunto semiótico-cultural más extenso. Se puede hablar de la íntima interrelación de las artes plásticas, la arquitectura, el teatro, la música, etc. con las formas jurídicas, administrativas, religiosas, científicas y técnicas de lo lingüístico-discursivo, contacto que estimula y estabiliza la elaboración lingüística.⁵³

Una historia de la lengua que no conoce ni aplica los conceptos de “espacio comunicativo” ni de “espacio variacional”⁵⁴ no es, en absoluto, capaz de analizar adecuadamente situaciones como las esbozadas, caracterizadas por el plurilingüismo y el contacto lingüístico.

Otro obstáculo al respecto es la dudosa equiparación del *espacio lingüístico* con el *espacio geográfico*. Una descripción lingüística diacrónica de *Italia como espacio geográfico*, que ya de por sí es difícil, se complica aún más debido a que en el período en cuestión todavía no se había completado definitivamente el proceso de selección de una lengua concreta como base de la elaboración y consolidación lingüística posterior. Esto implica que hay que suponer procesos paralelos de elaboración de una serie de idiomas, ya que ciertas aportaciones comunicativas dentro del ámbito de la distancia comunicativa –*que no coinciden con las del ámbito literario*– se manifiestan, tanto en el uso oral como escritural, como en tradiciones discursivas administrativo-jurídicas, científicas, técnicas y religiosas en los diferentes centros político-culturales de Italia. Es evidente, pues, que de ningún modo podemos utilizar para una descripción lingüística diacrónica de *Italia como espacio geográfico* términos como *italiano* o *lengua nacional*. Lo mismo cabe decir de *dialecto* y *dialectal*.⁵⁵

Nótese que, en esta época, todas estas dificultades *no* se dan en el caso del español: a diferencia de Italia, existe en España una *lengua nacional* y las variedades regionales están ya ubicadas e integradas

⁵³ Cf. Argan (1989); Beyer (2000); Bosse y Stoll (2001); Burke (1988); Petrucci (1985 y 1988); Rovito (2003).

⁵⁴ Para estos conceptos cf. Koch y Oesterreicher (2001).

⁵⁵ Sería interesante verificar, desde esta perspectiva, el uso de los términos ‘italiano’, ‘dialetto’, ‘lingua’, ‘lingua nazionale’ en las historias de la lengua italiana y en la parte histórica de los manuales de dialectología; cf., p.ej., Bruni (1984 y 1992/1994); Devoto (1953) y Devoto y Giacomelli (1972); Durante (1981); Gensini (1992); Grassi, Sobrero y Telmon (2003); Maiden (1995); Marazzini (1999 y 2002); Migliorini (1988); Serianni (2002); Serianni y Trifone (1993-1994); Stussi (1982); Zamboni (2000).

como *dialectos* en el *espacio variacional* constituido por la lengua *castellana* o *española*.

6. El Reino de Nápoles: opciones historiográficas

En las historias de las lenguas española e italiana en el fondo sólo se tienen en cuenta como datos lingüístico-descriptivos los *préstamos léxicos* que proceden de la situación de contacto. Curiosamente, ambas filologías se contentan con la enumeración de estos préstamos.⁵⁶ Aunque en ocasiones se localizan los préstamos dentro de la vida cotidiana y a veces se destacan determinados ámbitos temáticos, hasta ahora se ha prescindido de relacionar estas palabras con las tradiciones discursivas y las variedades lingüísticas respectivas. Dependiendo de las tradiciones lingüísticas, española o italiana, los motivos que han conducido a esta perspectiva tan restringida son muy diferentes.

6.1. La opción española

Es bastante comprensible que, para la lingüística española y la historiografía de la lengua española, los *Siglos de Oro*, por su enorme productividad literaria y cultural, constituyan el punto de atención prioritario. Sobre el decisivo papel del *Renacimiento italiano* en el desarrollo cultural de España hay abundante bibliografía. No obstante, llama la atención que los aspectos lingüísticos queden relegados a un segundo plano. Con respecto a la lengua española en territorios italianos, se ha desarrollado un discurso muy genérico en el que prima el tema de la “importancia mundial del español”.⁵⁷ Sobre todo, para la época de Carlos V se explica —con orgullo— en cuántas partes de Europa (y América) se habla español. También se mencionan los territorios en los cuales se enseñaba y se aprendía español y las gramáticas y los manuales de conversación que surgieron en este contexto.⁵⁸ Pero, por regla general, no suele diferenciarse ni entre los

⁵⁶ Para el español cf., p.ej., Lapesa (1981): § 98; también Menéndez Pidal (1947: 49-87); para el italiano cf., p.ej., Beccaria (1968: 245-247); Bruni (1992: 645-46); cf., también Alvar (1996).

⁵⁷ Cf. Lapesa (1981: §§ 74 y 75).

⁵⁸ Cf., sobre todo, Lapesa (1981: § 99); copiosa información sobre las gramáticas se encuentra en Ramajo Caño (1987), quien se ocupa de más de treinta gramáticas de la época; cf., también Girón (2001).

territorios de los Habsburgo y los territorios españoles ni entre súbditos de origen románico y súbditos de origen no-románico. Evidentemente, una visión tan general no facilita un análisis sistemático de los espacios comunicativos y la especificación de la distribución discursiva de las lenguas en cuestión.

La siguiente descripción de Rafael Cano Aguilar, tomada del capítulo VII “El español clásico (siglos XVI y XVII)” de su bella historia de la lengua *El español a través de los tiempos*, sigue esta línea tradicional, a pesar de tratarse de una caracterización perfecta en todos los aspectos:

Durante el siglo XVI el castellano se convierte, ya como ‘lengua española’, en una de las grandes lenguas de cultura del mundo moderno. *Es quizá la primera lengua de un Estado unificado que se expande más allá de sus fronteras; como lengua de potencia dominante, su conocimiento será casi obligado para los europeos de la época; al mismo tiempo, las conquistas políticas, en especial la incorporación de las nuevas tierras descubiertas al otro lado del Atlántico, convierten al español en lengua, más o menos propia, de otros territorios* (la cursiva es mía).

Pero no sólo por eso es ésta la época ‘clásica’ del español. A lo largo de estos siglos se extiende la llamada *Edad de Oro* de la literatura española: preparada por su amplio cultivo durante la Edad Media, y asimilados los influjos del mundo de la Antigüedad clásica y de la Italia renacentista, la lengua literaria española adquiere un grado de madurez y flexibilidad como casi ninguna otra en aquel momento. Si unimos ello a la aparición de grandes figuras individuales y de ‘escuelas’, lo cual suele ocurrir precisamente en estos períodos de expansión, entenderemos el porqué de dicha denominación [...]

Por último el español se convierte en objeto de estudio como tal lengua. De todas las ‘vulgares’, fue la primera que logró una gramática, como sólo ocurría hasta entonces con el latín. Esa fue la *Gramática de la lengua castellana*, publicada en 1492 por Antonio de Nebrija, quizá el humanista español más consciente de su papel intelectual. En el prólogo, su autor vincula, según un ‘tópico’ humanista conocido, la suerte del idioma a la grandeza del imperio que manifiesta, y considera así que *podría ser dicha obra el instrumento para que los pueblos que se incorporen a la Corona española aprendan la lengua de sus nuevos señores* (la cursiva es mía). En todo caso, el deseo de equiparar en dignidad el español con las lenguas clásicas, latín y griego, es manifiesto (Cano Aguilar 1988: 221-222).

6.2. La opción italiana

Para la lingüística italiana hay que tomar en cuenta muy diferentes causas a la hora de explicar el desinterés por el plurilingüismo. En este caso la ya mencionada interpretación ideológica de la “dominación extranjera” impide hasta el día de hoy un análisis válido de la realidad lingüístico-cultural.⁵⁹ Pero este factor no es el decisivo.

Otro factor –que constituye un verdadero bloqueo epistémico– es la omnipresencia en la historiografía de la llamada *questione della lingua*.⁶⁰ Los investigadores se han centrado, casi exclusivamente, en el estudio de la elaboración y evolución de la lengua toscana. Esta perspectiva explica también por qué *no* se han tomado sistemáticamente en consideración los intentos de una elaboración y autonomización lingüísticas e incluso, más tarde, las oposiciones esporádicas contra la toscanización en las diferentes regiones de Italia. Comprenderemos por qué, desde esta perspectiva claramente *teleológica*, no se ha otorgado un valor propio a la innovación y elaboración lingüística de las lenguas no-toscanas y por qué han sido marginadas.

El desinterés por las dinámicas de la elaboración de las distintas lenguas “italianas” coexistentes está en correlación directa con un planteamiento reduccionista centrado casi exclusivamente en el ámbito de la literatura. Todo esto implica una conceptualización incompleta de la elaboración de una lengua y del papel que desempeña en este proceso la escrituralización. En otras palabras: *la questione della lingua* es en el fondo *una questione della lingua letteraria*. Esta preocupación por la lengua literaria se ve claramente en numerosos libros –bien intencionados y con abundante material– que tratan de la producción de textos *literarios* en los centros culturales no-toscánicos de Venecia, Nápoles, Génova, Milán, Turín, Palermo, etc. En estos estudios, a veces titulados de “literatura dialectal” y que, debido a esta perspectiva *ex post*, incluyen ingenuamente hasta textos de la Edad Media, se muestran las deficiencias teóricas y el anacronismo argumentativo.

Para Zarko Muljačić, defensor incansable de las ideas de Heinz Kloss⁶¹ sobre la diferenciación y la elaboración de las lenguas, re-

⁵⁹ Cf. Hersche (1999: 14).

⁶⁰ Cf. Vitale (1984).

⁶¹ Cf. Kloss (1958), también Muljačić (1986).

side aquí el error principal de la mayoría de los manuales de historia de la lengua italiana. De ello ha dado pruebas en diferentes artículos⁶² como, por ejemplo, en “Le vicende delle sei lingue medie d’Italia più notevoli dal Cinquecento al secondo Ottocento”.⁶³ Estas *lingue medie* –nótese que Muljačić habla de las *più notevoli*, es decir, que prescinde sabiamente de dar una lista definitiva–, estas *lingue medie*, digo, son *linguas en elaboración* que, inicialmente, tenían todas un estatus en cierto modo equiparable. Claro está, este término no tiene sentido aplicado a los siglos XVI y XVII. Sólo más tarde, en relación a una lengua estándar, pueden denominarse *medie*, es decir, una vez incorporadas al dominio del italiano-toscano lengua nacional, lo que sucederá sólo en el siglo XIX.

Al comentar los tres volúmenes de Fiorenzo Toso, *La letteratura in genovese. Ottocento anni di storia, arte, cultura e lingua in Liguria*, Muljačić adopta una posición crítica hacia esta perspectiva centrada únicamente en la historia de la literatura:

La metodologia adottata fa riferimento a un tipo di riflessione sulle culture letterarie minori il quale, sebbene ormai divulgato in molti paesi europei, risulta poco comprensibile in Italia, dove una *concezione monolitica (e spesso unitaristica) della tradizione letteraria nazionale, di stampo ottocentesco*, stenta di riconoscere il valore del policentrismo come elemento di arricchimento nella varietà culturale del paese. (Muljačić 2003: 164; la cursiva es mía).

Dada esta visión “negativa” que produce, por así decirlo, una “folklorización” de los idiomas italianos y sus “literaturas regionales”, es evidente que no queda margen alguno para el análisis de las funciones comunicativas del español, símbolo de la “dominación extranjera.” La presencia del español en el Reino de Nápoles puede valorarse difícilmente desde la perspectiva criticada “come elemento di arricchimento nella varietà culturale del paese.”

Hay que repetirlo otra vez, esta visión tan parcial de las lenguas en elaboración y de sus literaturas y el descuido del plurilingüismo se refieren a la temprana edad moderna, a un período en que toda-

⁶² Cf. Muljačić (1983, 1989 y 2003).

⁶³ Cf. Muljačić (en prensa).

vía no se había constituido la lengua italiana como estándar nacional, como lengua nacional.

Tampoco en la enumeración de Muljačić de los centros culturales (Roma, Venecia, Génova, Milán, Nápoles, Palermo, etc.) se ha tenido en cuenta la especificidad del plurilingüismo tan llamativo que define el Reino de Nápoles. Repetimos, una lengua española casi completamente elaborada y estandarizada coexiste en las diferentes dimensiones del espacio comunicativo en este reino con lenguas e idiomas autóctonos más o menos elaborados; pero que aún *no* están incorporados en el espacio variacional de un toscano-italiano. Dejando a un lado las diversas manifestaciones puramente “dialectales” y su uso en el ámbito de la inmediatez comunicativa, esta situación nos obliga a indagar en los contextos de la distancia comunicativa en los que se usaban sobre todo (pero no exclusivamente) el napolitano y el siciliano y a determinar el grado de elaboración que habían alcanzado.

7. Conclusiones

Al finalizar nuestro estudio debemos cuestionarnos por qué la investigación no ha conseguido superar, en lo que respecta a la época aquí referida, la perspectiva centrada en la literatura que infravalora las lenguas de las regiones de Italia. Al fin y al cabo, hay que decirlo claramente, falta *conciencia histórica*. Hay que reivindicar la autonomía y la territorialidad de los procesos de elaboración lingüística dentro de un mismo espacio comunicativo, Italia. En la selección, presentación y evaluación de los hechos lingüísticos tenemos que evitar la unidireccionalidad evolutiva, producto de una retro-proyección *ex-post*. Esta proyección, que quiero llamar *teleología invertida*, se nutre, pues, del *resultado de un proceso histórico* contingente, concebido desde el *punto de llegada*.⁶⁴

Es curioso que entre los lingüistas que trabajan en la historia de las lenguas son pocos quienes están dispuestos a asumir una verdad tan simple y respetarla en el trabajo concreto. Una excepción sería Alberto Vârvaro, quien, ya en 1972 propone en un artículo sobre “Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria contro-

⁶⁴ Cf. Oesterreicher (2004).

versa,” una categorización clarividente de las cuestiones histórico-lingüísticas:

[...] la trattazione della situazione linguistica della pianura padana nel medioevo rientra nella storia della lingua italiana, se non in ragione di quel che è accaduto dopo? Se si fosse cristallizzato e mantenuto un padano comune diverso dal toscano, sarebbe stato non solo lecito ma indispensabile distinguere fra storia della lingua padana e storia della lingua italiana. Nella penisola iberica solo la conoscenza del punto di arrivo giustifica che i dialetti portoghesi del medioevo trovino posto nella storia del portoghese mentre quelli leonesi dello stesso periodo rientrano nella storia dello spagnolo [...] (Vàrvaro 1972: 48).

Es bastante significativo que esta idea tan acertada no se aplique a Italia como espacio geográfico. En realidad, no sólo la comparación de la mencionada *koiné padana* medieval con la situación del sur de Italia aportaría paralelos interesantes. Muy reveladora sería la del Reino de Nápoles con Venecia, ya que, en lo que se refiere al veneciano, podría desvelar otra realidad histórico-lingüística interesantísima: Venecia puede considerarse, con su poder e independencia estatal de casi 700 años y una lengua hasta cierto punto elaborada, como territorio idóneo para la formación de una lengua nacional. Con razón se ha hablado al respecto de una lengua estándar “frustrada.”⁶⁵ Pero desde el *punto di arrivo* generalizado, desde la perspectiva italiana de la *teleología invertida*, estos procesos y fases de desarrollo no son sino una especie de epifenómeno, en último término, una *quantité négligeable*...

Aunque por el momento, no podemos dar respuesta a todas las interrogantes relacionadas con esta temática, ya que no conocemos suficientemente y no podemos valorar en su justa medida la producción discursiva y las formas de comunicación en el Reino de Nápoles, de todo lo expuesto en nuestro trabajo podemos concluir:

– El *plurilingüismo en el Reino de Nápoles* sigue siendo un campo de investigación fascinante. Todavía quedan por caracterizar el plurilingüismo en los diversos dominios orales y escriturales; estas investigaciones exigen en el futuro grandes esfuerzos.

⁶⁵ Cf. Tomasin (2001); Eufe (2004).

– Sin lugar a duda, el *toscano* tuvo un impacto considerable que también afectó a la Italia meridional. Pero, a nuestro entender, es indiscutible que el toscano de la época que aquí tratamos *no* fue de ningún modo un punto de referencia clave, si se tiene en cuenta el ámbito de la distancia comunicativa en su totalidad, y no sólo el dominio de la literatura. De lo contrario no lograremos eliminar la “ilusión óptica” originada por la *inversión teleológica* que, como vimos más arriba, domina hasta hoy la interpretación de la historiografía de la “lengua italiana.”

– Por lo que se refiere al *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés, más allá de los complejos aspectos lingüístico-discursivos aludidos, no resulta posible desvelar definitivamente en qué medida se corresponde la idea de una *lengua española común para la Italia de la monarquía hispánica* –teniendo en cuenta la férrea voluntad política de Carlos V y la situación sociocultural– con la realidad lingüístico-comunicativa de la época en los reinos españoles.

– Lo mismo cabe decir respecto a la catequesis en el marco de la misión popular postridentina en el sur de Italia. Si bien podemos estar seguros de la poca relevancia de la oratoria sagrada toscanizante, los textos e informes no dejan entrever ni en qué lengua se llevaron a cabo las instrucciones religiosas –que, evidentemente, forman parte de un universo discursivo de la distancia comunicativa–, ni en qué idioma se pronunciaron los sermones o se oyeron las confesiones. Especialmente interesante sería saber: ¿En qué lengua se llevaron a cabo las misiones en las *Indias de por acá*, que según los padres jesuitas españoles tuvieron tanto éxito? ¿En napolitano, en siciliano, en español, en toscano, en romano, o, dependiendo del origen de los padres, en formas más o menos cercanas a los idiomas locales?

Hispanistas, italianistas e historiadores deben examinar y documentar los dominios comunicativos de relevancia social, tanto los de tipo oral como los de tipo escritural, en los que confluyen el toscano o una variedad más o menos basada en el toscano, el napolitano, el siciliano así como el español y –en ciertas tradiciones discursivas– hasta el latín. No llegaremos a hacernos una idea del plurilingüismo en los dos siglos españoles mientras desconozcamos las formas de comunicación oral y escrita en la práctica jurídica y en la administración, en los sectores financieros y comerciales, en los entornos eclesiásticos y en la interacción entre los creyentes y el clero postridenti-

no, ni mientras ignoremos la distribución de lenguas en la enseñanza e investigación “académica”, en la comunicación con orientación práctica, y en la producción de textos técnicos. Hay que tener en cuenta, además, que una caracterización fiable sólo puede basarse en un análisis sistemático de los archivos.⁶⁶ En el sur de Italia esta labor resulta bastante difícil ya que muchos documentos importantes han sido destruidos en los siglos XVII y XVIII y en la Segunda Guerra Mundial.⁶⁷ Mucho más prometedora es la situación española, ya que el archivo de Simancas encierra una rica documentación por analizar desde la perspectiva que ofrece el presente trabajo.

Quisiéramos pedirles, pues, a todos los interesados en el “plurilingüismo del Reino de Nápoles” que cubran la laguna de investigación esbozada lo antes posible mediante una actividad científica concentrada y concertada.

⁶⁶ Interesante resulta la publicación de la *Introduzione alla raccolta di documenti curata da Giuseppe Coniglio* por Maria Maiorini (1992) la que presenta un repertorio de muchos textos de Simancas pero sin prestar atención a la lengua en la que se escribieron.

⁶⁷ Cf. Beyer (2000: 11), quien relata como en 1943 soldados alemanes incendiaron una villa en la que los directores del *Archivio di Stato* intentaban salvar de los estragos de la guerra valiosos documentos napolitanos.

BIBLIOGRAFÍA

D'Agostino, Mari

- 1988 *La piazza e l'altare. Momenti della politica linguistica della chiesa siciliana (secoli XVI-XVIII)*. En Ed. F. Testa. *Elementi della Dottrina Cristiana*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani (= Bollettino del Centro di studi filologici e linguistici siciliani; supplementi, 9).

Alvar, Manuel

- 1996 "Hispanismos en napolitano". En id. *Por los caminos de nuestra lengua*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares. 245-247.

Argan, Giulio Carlo

- 1986 *Immagine e persuasione. Saggi sul Barocco*. Ed. Bruno Contradi. Milano: Feltrinelli.
- 1989 "Neapel im Europa der Hauptstädte". En id. *Kunstgeschichte als Stadtgeschichte*. München: Fink. 231-244.

Auroux, Sylvain

- 1992 "Introduction: Le processus de grammatisation et ses enjeux". En Ed. Sylvain Auroux. *Histoire des idées linguistiques*. Vol. 2. *Le développement de la grammaire occidentale*. Liège: Mardaga. 11-64.

Avonto, Luigi

- 1981 *Mercurino Arborio di Gattinara e l'America. Documenti inediti per la storia delle Indie Nuove nell'archivio del Gran Cancelliere di Carlo V*. Vercelli: Biblioteca della Società Storica Vercellese.

Barbolani, Cristina

- 1979 "Los diálogos de Juan de Valdés. ¿Reflexión o improvisación?" En Ramos Ortega 1979: 135-154.

Bataillon, Marcel

- 1937 *Érasme et l'Espagne. Recherches sur l'histoire spirituelle du XVI siècle*. París: Droz.

Baumgartner, Jakob

- 1992 "Evangelisierung in indianischen Sprachen. Die Bemühungen der Ordensleute um das wichtigste Hilfsmittel zur Verkündigung der Frohbotschaft und zur Unterweisung im christlichen Leben". En Eds. Michael Sievernich *et al. Conquista und Evangelium: 500 Jahre Orden in Lateinamerika*. Mainz: Matthias-Grünwald-Verlag. 313-347.

Beccaria, Gian Luigi

- 1968 *Spagnolo e spagnoli in Italia. Riflessi ispanici sulla lingua italiana del cinque e del seicento*. Torino: Giappichelli.

Bembo, Pietro

- [1525]1960 "Prose della volgar lengua". En Ed. Carlo Dionisotti *Prose e rime di Pietro Bembo*. Torino: UTET. 71-309.

Benzoni, Gino

- 1976 *Gli affanni della cultura. Intellettuali e potere nel Italia della Controriforma e barocca*. Milano: Feltrinelli.
- 1980 *I 'frutti delle arme'. Volti e risvolti della guerra nel'600 in Italia*. Roma: Enciclopedia Italiana.

Beyer, Andreas

- 2000 *Parthenope. Neapel und der Süden der Renaissance*. München/Berlin: Deutscher Kunstverlag (= Kunstwissenschaftliche Studien, 84).

Blasco Ferrer, Eduardo

- 1984 *Storia linguistica della Sardegna*. Tübingen: Niemeyer (= Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie, 202).
- 1989 "Linguistica storica e sociolinguistica: l'evoluzione dei dialetti sardi attraverso lo studio della società e della storia". En *Atti del XVII Congresso Internazionale di Linguistica Romanza (Trier)*. Vol. 3. Tübingen: Niemeyer. 282-317.

Bosse, Monika y André Stoll, eds.

- 2001 *Napoli vicerego spagnolo. Una capitale della cultura alle origini dell'Europa moderna (sec. XVI-XVII)*. 2 Vols. Napoli: Vivarium (= Istituto italiano per gli studi filosofici; Biblioteca europea, 27).

Boyd-Bowman, Peter

- 1964/1968 *Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*. Vol. 1: 1493-1519. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Vol. 2. 1520-1539, México: Jus/Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica.

Brandi, Karl

1973 *Kaiser Karl V. Der Kaiser und sein Weltreich*. München: König.

Braselmann, Petra

1988 "Architektur der Sprache bei Juan de Valdés". En Eds. Harald Thun *et al. Energeia und Ergon. Sprachliche Variation - Sprachgeschichte - Sprachtypologie*. Vol. 2. Tübingen: Narr. 301-315.

1991 *Humanistische Grammatik und Volkssprache. Zur Gramática de la lengua castellana von Antonio de Lebrija*. Düsseldorf: Droste (= Studia humaniora, 21).

Braudel, Fernand

1966 *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Éd. revue et augmentée. 2 Vols. Paris: Armand Colin.

Bruni, Francesco

1984 *L'italiano. Elementi di storia della lingua e della cultura. Testi e documenti*. Torino: UTET.

Bruni, Francesco, ed.

1992/1994 *L'italiano nelle regioni*. Vol. 1. *Lingua nazionale e identità regionali*. Vol. 2. *Testi e documenti*. Torino: UTET.

Burke, Peter

1987 *The Italian Renaissance. Culture and Society in Italy*. Princeton NJ: Princeton University Press.

1988 *Städtische Kultur in Italien zwischen Hochrenaissance und Barock*. Berlin: Wagenbach.

Cano Aguilar, Rafael

1988 *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros.

Castiglione, Baldesar

1528[1964] *Il libro del Cortegiano con una scelta delle opere minori*. Ed. Bruno Maier. Torino: UTET (= Classici Italiani, 31).

Castiglione, Baldassare

[1528]1972 *Il libro del cortegiano*. Ed. Ettore Bonora. Comentado por Paolo Zoccola. Milano: Mursia (= Grande Universale Mursia; Nuova serie, 15).

Croce, Benedetto

1922 *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*. Bari: Laterza.

1966 *Storia del Regno di Napoli*. Bari: Laterza.

Dandeleit, Thomas James

2001 *Spanish Rome. 1500-1700*. New Haven/London: Yale University Press (trad. esp.: *La Roma española*. Barcelona 2002).

Devoto, Giacomo

1953 *Profilo di storia linguistica italiana*. Firenze: Nuova Italia.

Devoto, Giacomo y Gabriella Giacomelli

1972 *I dialetti delle regioni d'Italia*. Firenze: Sansoni.

Du Bellay, Joachim

[1549]1970 *La Deffence et illustration de la langue francoyse*. Edición crítica de Henri Chamard. Paris: Didier (= Société des textes français modernes).

Durante, Marcello

1981 *Dal latino all'italiano moderno. Saggio di storia linguistica e culturale*. Bologna: Zanichelli (= Fenomeni linguistici, 1).

Elwert, Wilhelm Theodor

1939/1940 "Die mundartliche Kunstdichtung Italiens und ihr Verhältnis zur Literatur in der Hochsprache". En *Archiv für das Studium der neueren Sprachen* 175, 177-198 (trad. italiana: *La poesia dialettale d'arte in Italia e la sua relazione con la letteratura in lingua colta*. Roma: Biblioteca nazionale centrale di Roma, 2000).

Eufe, Rembert

2004 *Merkantile maritime Expansion und sprachliche Überdachung. Das Venezianische aus ausbaukomparatistischer Sicht*. Phil. Diss. München.

Faralli, Carla

1975 "Le missioni dei gesuiti in Italia (sec. XVI-XVII): problemi di una ricerca in corso." *Bollettino della Società di Studi Valdesi* 138: 97-110.

Formigari, Lia y Donatella Di Cesare, eds.

1989 *Lingua, tradizione, rivelazione. Le Chiese e la comunicazione sociale*. Milano: Marietti (= Linguaggi: teoria e storia della teoria, 3).

Galasso, Giuseppe

1965 *Mezzogiorno medievale e moderno*. Torino: Einaudi.

Galasso, Giuseppe y Carla Russo, eds.

1980/1982 *Per la storia sociale e religiosa del Mezzogiorno*. 2 Vols. Napoli: Guida.

Ganci, Massimo y Ruggiero Romano, eds.

1991 *L'impero spagnolo del XV al XIX secolo*. Palermo: Società Siciliana per la Storia Patria/Istituto di Storia Moderna, Facoltà di Lettere.

Garin, Eugenio

1965 *Scienza e vita civile nel Rinascimento italiano*. Bari: Laterza.

Gauger, Hans-Martin

1996 "Escribo como hablo". Oralidad en lo escrito." En Eds. Kotschi *et al.* 1996.: 341-358.

Gensini, Stefano

1992 *Elementi di storia linguistica italiana*. Bergamo: Minerva Italica.

Girón Alconchel, José Luis

2001 "Nebrija y las gramáticas del español en el Siglo de Oro." En Eds. E.F.K. Koerner y Hans-Josef Niederehe. *History of linguistics in Spain*. Vol. 2. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins. 57-78.

Grassi, Corrado, Alberto A. Sobrero y Tullio Telmon

2003 *Introduzione alla dialettologia italiana*. Roma/Bari: Laterza (= Manuali di base, 11).

Gumbrecht, Hans Ulrich

1990 *Eine Geschichte der spanischen Literatur*. 2 Vols. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

Hardt, Manfred

1996 *Geschichte der italienischen Literatur von den Anfängen bis zur Gegenwart*. Düsseldorf etc.: Artemis/Winkler.

Hersche, Peter

1999 *Italien im Barockzeitalter (1600-1750). Eine Sozial- und Kulturgeschichte*. Wien: Böhlau.

Iglesias Recuero, Silvia

1998 "Elementos conversacionales en el diálogo renacentista." En Eds. Oesterreicher *et al.*: 385-419.

Kablitz, Andreas

- 1999 "Warum Petrarca? Bembo's *Prose della volgar lingua* und das Problem der Autorität". *Romanistisches Jahrbuch* 50: 127-157.

Kloss, Heinz

- 1978 *Die Entwicklung neuer germanischer Kultursprachen seit 1800*. Düsseldorf: Schwann (= Sprache der Gegenwart, 37).

Koch, Peter

- 1988 "Italienisch: Externe Sprachgeschichte I". En Eds. Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt. *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Vol. IV. Tübingen: Niemeyer. 343-360.
- 1997 "Orality in literate cultures". En Ed. Clotilde Pontecorvo. *Writing Development. An Interdisciplinary View*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins. 149-171.

Koch, Peter y Wulf Oesterreicher

- 2001 "Langage parlé et langage écrit". En Eds. Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt. *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Vol. I, 2. Tübingen: Niemeyer. 584-628.

Kohler, Alfred

- 2001 *Karl V. 1500-1558. Eine Biographie*. München: Beck.

Kohler, Alfred, Barbara Haider y Christine Ottner, eds.

- 2002 *Karl V. 1500-1558. Neue Perspektiven seiner Herrschaft in Europa und Übersee*. Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften (= Philosophisch-Historische Klasse. Historische Kommission; Zentraleuropa-Studien, 6).

Konetzke, Richard, ed.

- 1953/1958 *Colección de documentos para la historia de la formación social de Hispanoamérica (1493-1810)*. Vol. I. 1493-1592. Vol. II, 1. 1593-1659. Madrid: C.S.I.C.

Kotschi, Thomas, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann, eds.

- 1996 *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt a.M.: Vervuert (= Bibliotheca Ibero-Americana, 59).

Krefeld, Thomas

- 1988 "Italienisch: Periodisierung". En Eds. Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt. *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Vol. IV. *Italienisch, Korsisch, Sardisch*. Tübingen: Niemeyer. 748-762.

Lapesa, Rafael

1981 *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Lill, Rudolf

1988 *Geschichte Italiens in der Neuzeit*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Lockart, James

1986/1987 *Los de Cajamarca. Un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú*. 2 Vols. Lima: Editorial Milla Batres.

Lope Blanch, Juan M.

1969 "Juan de Valdés: Introducción, biografía y crítica". En Valdés [1535]1969: 7-34.

Maiden, Martin

1995 *A linguistic history of Italian*. London: Longman.

Maiorini, Maria Grazia

1992 *Il Vicerego di Napoli. Introduzione alla raccolta di documenti curata da Giuseppe Coniglio. Con indici*. Napoli: Giannini Editore (= Università degli Studi-Napoli; Quaderni della Facoltà di Scienze Politiche, 40).

Marazzini, Claudio

1989 "Il predicatore sciacqua i panni in Arno. Questione della lingua ed eloquenza sacra nel Cinquecento". En Formigari y Di Cesare, eds 1989: 12-20.

1999 *Da Dante alla lingua selvaggia. Sette secoli di dibattiti sull'italiano*. Roma: Carocci editore.

2002 *La lingua italiana. Profilo storico*. Bologna: Il Mulino.

Marcocchi, Massimo

1967/1970 *La riforma cattolica. Documenti e testimonianze. Figure ed istituzioni dal secolo XV alla metà del secolo XVII*. 2 Vols. Brescia: Morcelliana.

1997 *Il concilio di Trento. Istanze di riforma e aspetti dottrinali*. Milano: Vita e Pensiero.

Maurer, Karl

2001 "Spanischunterricht für den Cortegiano: Juan de Valdés' *Diálogo de la lengua* als Zeugnis der Begegnung zweier Kulturen auf neapolitanischem Boden in der Frühen Neuzeit". En Eds. Bosse y Stoll: 2001. Vol. 2: 57-92.

Mazzocco, Angelo

- 2001 "The Italian Connection in Juan de Valdés' *Diálogo de la lengua* (1535)". En Eds. E.F.K. Koerner y Hans-Josef Niederehe. *History of linguistics in Spain*. Vol. 2. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins. 79-95.

Menéndez y Pelayo, Marcelino

- 1928 *Historia de los heterodoxos españoles*. Vol. 4. Ed. por Miguel Artigas. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.

Menéndez Pidal, Ramón

- 1947 "El lenguaje del siglo XVI". En *La lengua de Cristóbal Colón, el estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI*. id. Buenos Aires: Espasa Calpe (= Austral, 280). 49-87.

Migliorini, Bruno

- 1988 *Storia della lingua italiana*. Ed. Ghino Ghinassi. 2 Vols. Firenze: Sansoni (= Universale Sansoni).

Morel-Fatio, Alfred

- 1925 "L'Espagnol langue universelle". En *Etudes sur l'Espagne*. id. Quatrième série, Paris: Champion. 189-219.

Muljačić, Zarko

- 1983 "Italienischfundierte 'Ausbausprachen' und (andere) romanische 'Ausbausprachen' in Italien". *Italienisch. Zeitschrift für italienische Sprache und Literatur* 9: 10-24.
- 1986 "L'enseignement de Heinz Kloss. (Modifications, implications, perspectives)". *Langages* 83: 53-63.
- 1989 "Hanno i singoli dialetti romanzi 'emanato' le 'loro' lingue standard (come di solito si legge) o hanno invece le lingue standard romanze determinato in larga misura a posteriori i 'loro' dialetti?" En Eds. Fabio Foresti *et al. L'italiano tra le lingue romanze*. Roma: Bulzoni (=Atti del XX Congresso internazionale di studi, Bologna, 25-27 settembre 1986, Vol. 27). 9-25.
- 2003 "Recensione di Fiorenzo Toso: *La letteratura in genovese. Ottocento anni di storia, arte, cultura e lingua in Liguria*. 3 Vols. 1998-2000. Recco/Genova: Le Mani Microart's Edizioni". *Italienisch. Zeitschrift für italienische Sprache und Literatur* 50: 164-165.
- en prensa "Le vicende delle sei lingue medie d'Italia più notevoli dal Cinquecento al secondo Ottocento". En *Tradizione e innovazione. Linguistica e filologia italiana alle soglie di un nuovo millennio. Atti del VI Convegno internazionale della Società Internazionale di Linguistica e Filo-*

logia Italiana (SILFI). Duisburg, 28 giugno-2 luglio 2000. Ed. Elisabeth Burr.

Musi, Aurelio

1991 *Mezzogiorno spagnolo. La via napoletana allo stato moderno*. Napoli: Guida.

Musi, Aurelio, ed.

1994 *Nel sistema imperiale. L'Italia spagnola*. Napoli: Scientifiche Italiane.

Nebrija, Antonio de

1989 *Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición Antonio Quilis. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.

Nieto, José C.

1970 *Juan de Valdés and the Origins of the Spanish and Italian Reformation*. Genève: Librairie Droz (= Travaux d'Humanisme et Renaissance, 108).

1997 *El renacimiento y la otra España. Visión cultural socioespiritual*. Genève: Librairie Droz (= Travaux d'Humanisme et Renaissance, 315).

Oesterreicher, Wulf

1998 "Bloqueos epistémicos en la lexicología histórica o el miedo a la variación. Considerando el español en América (siglo XVI)". En eds. Oesterreicher *et al.*, 1998: 37-81.

2001a "Sprachwandel, Varietätenwandel, Sprachgeschichte: Zu einem verdrängten Theoriezusammenhang". En Eds. Ursula Schaefer y Edda Spielmann. *Varieties and Consequences of Literacy and Orality/ Formen und Folgen von Schriftlichkeit und Mündlichkeit*. Franz H. Bäuml zum 75. Geburtstag. Tübingen: Narr. 217-248.

2001b "Historizität – Sprachvariation, Sprachverschiedenheit, Sprachwandel". En Eds. Martin Haspelmath *et al.* *Language Typology and Language Universals/Sprachtypologie und sprachliche Universalien/La typologie des langues et les universaux linguistiques*. Vol. 2. Berlin/New York: de Gruyter (= Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft, 20.2) 1554-1595.

2003 "Las otras Indias. Estrategias de cristianización en América y en Europa, la lingüística misionera y el estatus del latín". En Eds. José Luis Girón Alconchel *et al.* *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Vol. 1. Madrid: Editorial Complutense. 421-438.

2004 "Historicismo y teleología: el *Manual de gramática histórica* de Menéndez Pidal en el marco del comparatismo europeo". Conferencia en el Tercer Seminario *Menéndez Pidal y la lingüística histórica*:

cien años de historia (1904-2004). Instituto Universitario Menéndez Pidal/Universidad Complutense de Madrid, 24-26 de mayo de 2004.

Oesterreicher, Wulf y Roland Schmidt-Riese

1999 "Amerikanische Sprachenvielfalt und europäische Grammatiktradition. Missionarslinguistik im Epochenumbruch der frühen Neuzeit". *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 116: 62-100.

Oesterreicher, Wulf, Eva Stoll Eva y Andreas Wesch, eds.

1998 *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII*. Tübingen: Narr (= ScriptOra, 112).

Otto, Wolfgang

1989 *Juan de Valdés und die Reformation in Spanien im 16. Jahrhundert*. Frankfurt a.M.: Peter Lang (= Europäische Hochschulschriften; XXIII, 348).

Percauti, A.

1953 "Giulia Gonzaga e il movimento valdesiano in Italia nel secolo XVI". *Studium* 39: 169-179.

Petronio, Giuseppe

1971 *L'attività letteraria in Italia. Storia della letteratura*. Nuova edizione aggiornata. Palermo: Palumbo.

Petrucchi, Armando

1985 "Potere, Spazi Urbani, Scritture esposte: Proposte ed Esempi". En *Culture et Idéologie dans la Genèse de l'État Moderne. Actes du Colloque de l'École Française de Rome, Palais Farnaise 1984* (= Collection de l'École Française de Rome, 82), 85-97.

1988 "Biblioteca, Libri, Scritture nella Napoli aragonesa". En *Le biblioteche nel Mondo antico e medievale*. Ed. Guglielmo Caballo. Roma: Laterza. 187-202.

Pietschmann, Horst

2000 "Carlos V y la formación del estado en Indias". En *Carlos V. Europeísmo y universalidad. La organización del poder*. Vol. 2. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V. 437-469.

2002 "Karl V. und Amerika: der Herrscher, der Hof und die Politik". En Kohler, Haider y Ottner, eds. 2002: 533-547.

Ramajo Caño, Antonio

- 1987 *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*, Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca (= Acta Salmanticensia; Estudios filológicos, 197).

Ramos Ortega, Francisco, ed.

- 1979 *Doce consideraciones sobre el mundo hispano-italiano en tiempos de Alfonso y Juan de Valdés*. Roma: Instituto Español de Lengua y Literatura (= Anexos de *Pliegos de Cordel*, 1).

Rivarola, José Luis

- 1998 "El discurso de la variación en el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés". En Eds. Oesterreicher *et al.*, 1998: 83-108.

Rovito, Pier Luigi

- 2003 *Il vicereame spagnolo di Napoli. Ordinamento, istituzioni, culture di governo*. Napoli: Arte Tipografica Editrice (= Citra & Ultra, 7).

Sabatini, Francesco

- 1975 *Napoli angioina: cultura e società*. Napoli: Ed. Scientifiche italiane.

Santagata, Marco

- 1979 *La Lirica Aragonesa. Studi sulla poesia napoletana del secondo Quattrocento*. Padova: Ed. Antenore.

Scaduto, Mario

- [1964]1974 *Storia della Compagnia di Gesù in Italia*. Vols. ¾. Roma: Edizione 'La civiltà cattolica'.

Sereni, Emilio

- 1996 *Storia del paesaggio agrario italiano*. Bari: Laterza.

Serianni, Luca, ed.

- 2002 *La lingua nella storia d'Italia*. Roma/Milano: Società Dante Alighieri/Libro Scheiwiller.

Serianni, Luca y Pietro Trifone

- 1993-1994 *Storia della lingua italiana*. Vol. 1. *I luoghi della codificazione*. Vol. 2. *Scritto e parlato*. Vol. 3. *Le altre lingue*. Torino: Einaudi.

Stussi, Alfredo

- 1982 *Studi e documenti di storia della lingua e dei dialetti italiani*. Bologna: Il Mulino.

Suárez Roca, José Luis

1992 *Lingüística misionera española*. Oviedo: Pentalfa Ediciones.

Tacchi Venturi, Pietro

1910/1922 *Storia della Compagnia di Gesù in Italia. Narrata col sussidio di fonti inediti*. 2 Vols. Roma: Segati.

Tavoni, Mirko

1999 "Storia della lingua e storia della coscienza linguistica: appunti medievali e rinascimentali". *Studi di grammatica italiana* 18: 205-231.

Terracini, Lore

1979 *Lingua come problema nella letteratura spagnola del Cinquecento. Con una frangia cervantina*. Torino: Stampatori (= Nuova cultura).

Testa, Francesco

1764 *Elementi della Dottrina cristiana, esposti in Lingua Siciliana ad uso della Diocesi di Monreale*. Monreale: Pietro Bentivenga (publicado como apéndice en Mari d'Agostino 1988).

Tomasin, Lorenzo

2001 *Il volgare e la legge: storia linguistica del diritto veneziano (secoli XII-XVIII)*. Padova: Esedra.

Turtas, Raimondo

1988 "Pastorale vescovile e suo strumento linguistico: i vescovi sardi e la parlata locale durante le dominazioni spagnola e sabauda". *Rivista di storia della Chiesa in Italia* 42: 1-23.

1990 "Missioni popolari in Sardegna tra '500 e '600." *Rivista di storia della Chiesa in Italia* 44: 369-412.

Valdés, Juan de

[1535]1967 *Diálogo de la lengua*. Edizione critica a cura di Cristina Barbolani de García. Firenze: Casa Editrice d'Anna (= Università degli Studi; Facoltà di Magistero, Istituto Ispanico).

[1535]1969 *Diálogo de la lengua*. Edición, introducción y notas de Juan M. Lope Blanch. Madrid: Castalia.

Vàrvaro, Alberto

1972 "Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa". *Romance Philology* XXVI: 16-51, 509-531.

2004 *Identità linguistiche e letterarie nell'Europa romanza*. Roma: Salerno Editrice (en prensa).

Vitale, Maurizio

1984 *La questione della lingua*. Palermo: Palumbo.

Wandruszka, Adam

1973 "Literaturübersicht über die Geschichte Italiens in der Neuzeit".
Historische Zeitschrift/Sonderheft 5: 118-201.

Zamboni, Alberto

2000) *Alle origini dell'italiano. Dinamiche e tipologia delle transizione dal latino*. Roma: Carocci editore.

Zwartjes, Otto, ed.

2000 *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*.
Amsterdam/Atlanta: Rodopi.